

MOVIMIENTOS JUVENILES Y TRIBUS URBANAS

Prof. Sabino Ayestarán

Departamento de Psicología Social

Universidad del País Vasco

INTRODUCCIÓN

El título está sugiriendo que vamos a analizar el fenómeno de las Tribus urbanas desde una perspectiva psicosocial, es decir, como resultado de un proceso de socialización de los jóvenes, con los mecanismos básicos estudiados en nuestro libro “Procesos de socialización de los/las jóvenes de Euskadi “ (Ayestarán, 1994). Un proceso de socialización se define a partir: 1) de la **afinidad** que se crea entre los jóvenes por su forma de situarse frente a las instituciones básicas transmisoras de valores (familia, iglesia, escuela y grupos de amigos); 2) de la **afiliación** o vinculación a determinados grupos que van a definir la identidad social de los jóvenes; 3) de la **atribución de significados** o interpretación que realizan los grupos sociales de la realidad social y cultural de su entorno.

2. LA GENERACIÓN X

El día 21 de marzo de 1993, Verdú publicó en “El País” un artículo con el título “La generación X”, término acuñado por el escritor norteamericano Coupland. Se refiere a los jóvenes actuales, entre 18 y 35 años, hijos del desarrollismo, del optimismo social y del idealismo del 68. Vivieron una infancia más o menos feliz, con grandes promesas de pleno empleo, de Universidad para todos y de toda una vida para hacer lo que cada uno eligiera. Sin embargo, hoy estos chicos se muestran escépticos, narcisistas, pragmáticos, autistas, perplejos y de vuelta de casi de todo. Desconfían de los adultos, en especial de los políticos y de los intelectuales, a quienes culpan de la sociedad que han creado. Ellos tienen que soportar una sociedad construida por los adultos, sin la participación de los jóvenes, y cuyas características serían las siguientes:

3. EL SIGNIFICADO DE LAS TRIBUS URBANAS

Buscar el significado de las Tribus urbanas no es buscar una explicación racional de su aparición o de su funcionamiento social. Se trata, más bien, de comprender el mecanismo de **afiliación** de los jóvenes a una Tribu urbana y la interpretación que hacen los jóvenes, en el grupo y desde el grupo, sobre la sociedad. Para ello, es necesario preguntarnos sobre el tipo de vinculación que tienen los jóvenes con su “Tribu” -el tipo de vinculación con el grupo nos ayuda a descubrir las necesidades que satisface el grupo- y sobre la relación que mantiene cada una de las Tribus con los demás grupos de su entorno social -lo que nos ayudará a comprender el modelo de socialización que siguen los jóvenes que pertenecen a las Tribus urbanas.

Las Tribus urbanas responden a las características de un grupo “refugio”, es decir, un grupo de “iguales”, sin una autoridad formal, unidos por unos símbolos, y en abierta oposición a los otros grupos. Desde la perspectiva de la dinámica grupal. Las Tribus urbanas se aproximan mucho al funcionamiento de las sectas que se convierten en apoyo afectivo para sus miembros.

Las características más usadas en la literatura para describir a las Tribus urbanas son las siguientes (Vázquez, 1995):

1) **Seguimiento de un estilo musical:** Todos los grupos se organizan en torno a un estilo musical determinado. Dicho estilo musical se convierte en uno de los símbolos más importantes de su identidad social.

2) **Asociacionismo no formal:** No hay ninguna distribución formal de los roles dentro del grupo, lo que no significa que no haya una organización informal de roles. Esta búsqueda de “igualdad” dentro del grupo es un reflejo de la postura antiinstitucional de todos estos grupos.

3) **Marginalidad:** Se sitúan al margen e, incluso, en oposición a la sociedad de los adultos. La vestimenta constituye un símbolo de esta oposición a la sociedad de los adultos. Las Tribus urbanas tienen un carácter defensivo frente a la sociedad y, al mismo tiempo, constituyen un reto a la sociedad de los adultos.

4) **Espontaneidad:** Se cultiva mucho la libertad de expresión dentro del grupo. “Estar con personas que piensan, visten y escuchan la misma música que tú es algo muy reconfortante. Las personas que pertenecen a Tribus expresan sus ideas sin miedo a que alguien no esté de acuerdo. Esta es una de las principales causas por las que se agrupan. Otro motivo muy importante es para criticar algo. Todas las Tribus pretenden mejorar el mundo a su manera” (Testimonio de un Raper de Leganés).

5) **Vehículo de expresión y de experiencia:** Son grupos contraculturales que permiten a los jóvenes vivir una experiencia personal que les libera de las obligaciones impuestas por la sociedad de los adultos. No pretenden cambiar la sociedad, sino huir de ella y criticarla desde una experiencia social alternativa. Crean nuevos modelos de vida en grupo, sin la agresividad y sin la competitividad de la sociedad de los adultos.

6) **Baremo estructural propio:** Cada grupo tiene su forma de organizar las relaciones internas. No tienen una estructura formal rígida. La vida social está regulada por la interacción informal.

7) **Acuerdo sobre la acción:** No tienen, en general, actividades organizadas de carácter político. Sus acciones son de carácter lúdico o de protesta social. La libertad de expresión no impide que se dé un acuerdo sobre dichas acciones.

8) **Borreguismo y aceptación de roles dentro del grupo:** Aunque los grupos no tengan una estructura formal, sí se da en ellos una diferenciación de roles informales. No existe una igualdad real entre los individuos del grupo y no se acepta la crítica al grupo ni se discuten las acciones. Los individuos están sometidos a los valores del grupo. El conflicto interno está prohibido, por lo que el conflicto tiene que ser proyectado fuera.

9) **Fraternidad:** Se proclaman los valores de la igualdad y de la fraternidad entre todos, a pesar de las diferencias que se dan en la distribución informal del poder dentro del grupo.

10) **Voluntariedad:** Nadie está obligado a estar en el grupo. Por eso mismo, el grupo puede imponer sus normas a sus miembros. “Todo aquel que entre a formar parte de una tribu debe estar dispuesto a identificarse como tal y a prestar ayuda a sus compañeros cuando se necesite “ (Testimonio de un Raper de Leganés).

11) **Indumentaria parecida:** La forma de vestirse es, ante todo, un símbolo de protesta social. Pero tiene una segunda función importante para el grupo: negar las diferencias internas y afirmar el valor de la igualdad.

12) **Forma de vida parecida:** El grupo se convierte en el referente de todos sus miembros, es decir, en la fuente de valores y de los criterios de valoración de la conducta de sus miembros.

13) **Relación conflictiva con otros grupos:** “Cuando una o varias personas de diferente Tribu se cruzan en un mismo camino, no

atienden a razones; antes de que se puedan mirar dos veces ya se están peleando o, en muchos casos, uno de los grupos corriendo tras el otro” (Testimonio de un Raper de Leganés).

En resumen, se trata de grupos IGUALITARIOS y COLECTIVISTAS.

Igualitarios, en el sentido de que no se toman en consideración las diferencias interpersonales, lo que facilita el mantenimiento de unas relaciones afectivas positivas y la evitación de conflictos interpersonales. En ese caso, la agresividad es desplazada hacia los grupos externos.

Colectivistas, en el sentido de que no se admite la crítica de los valores y normas del grupo por parte de los individuos y éstos tienen que aceptar los valores y las normas del grupo. Pero esta aceptación no se realiza por el mecanismo de la sumisión, sino por el mecanismo de la identificación (Kelman, 1974).

Un grupo “igualitario y colectivista” es un grupo “refugio”, lugar de expresión personal y de encuentro interpersonal, y una “defensa” frente a una sociedad

4. LA RELACIÓN CON LOS GRUPOS DEL ENTORNO SOCIAL Y LA INTERPRETACIÓN DE LA SOCIEDAD

De una manera u otra, todas las Tribus urbanas ejercen una crítica a la sociedad: con el estilo de vida, con su indumentaria, con las pintadas callejeras, con la violencia ritual o real. Pero no son grupos organizados de contestación al sistema; desprecian la política y los políticos como vía de transformación de la realidad. Y es que el problema es mucho más profundo. Ya no se trata de luchar contra una mala distribución de las riquezas o contra una falta de acceso a los bienes materiales que ofrece la sociedad de consumo, sino del rechazo de una cultura, de una forma de entender la vida y de vivir en sociedad. La violencia que ejercen las Tribus urbanas no está orientada al cambio revolucionario de la sociedad. Se sienten impotentes para cambiar la socie-

dad. Simplemente, dan la espalda a la sociedad y tratan de disfrutar y de pasarlo bien,

Defiendo explícitamente la tesis de que la violencia de las Tribus urbanas es una violencia tribal, lúdica y ritual. Esta afirmación, sin embargo, no está reñida con el reconocimiento de que algunas de las Tribus urbanas hayan sido utilizadas por determinadas fuerzas políticas para ejercer una violencia política.

4.1 Violencia tribal, lúdica y ritual.

Violencia tribal significa una violencia orientada al mantenimiento de la cohesión interna del propio grupo. Todos los grupos igualitarios y colectivistas funcionan como sistemas sociales cerrados y tienen que desplazar la agresividad hacia otros grupos sociales. Los mecanismos que intervienen en este tipo de violencia tribal han sido analizados por la Teoría de la Identidad social de Tajfel y Turner. Es una violencia que nace del grupo y que tiene como finalidad el reforzamiento del grupo. La presencia de otro grupo es el desencadenante de un mecanismo de autorregulación que trata de reducir las diferencias internas reforzando la norma interna de la uniformidad.

Es ésta una violencia aparentemente gratuita, que no tiene otro objetivo que la de humillar al contrario para proclamar la superioridad del propio grupo. Es la agresividad ritualizada que han descrito Marsh, Rosser y Harré en “The rules of Disorder” (1978) a propósito de las luchas entre los hinchas de los equipos de fútbol. La tesis que defienden estos autores es que los enfrentamientos entre hinchas, aparentemente desordenados, son en realidad confrontaciones ordenadas y no exclusivamente violencia real. “Dos grupos rivales de hinchas se intercambian insultos hasta que, por cada bando, se adelanta un individuo, enfrentándose en el espacio abierto que queda entre los dos bandos. Allí se intercambien nuevos insultos y se hacen gestos amenazadores, hasta que uno de ellos pierde el terreno y se retira. El resultado de una ‘pelea’ con éxito es la retirada del enemigo y el aumento de reputación

del protagonista del bando que ha forzado al otro a echarse atrás” (Adán Revilla, 1995, p. 53).

La agresividad ritualizada es simbólica porque supone el despliegue de armas, pero no su uso. Se trata de humillar y afianzar la sumisión de sus oponentes, pero no hacerles daño físico.

Sin embargo, el ritual puede quedar interrumpido para dar paso a la violencia real. Esto sucede cuando algún miembro de uno de los grupos (generalmente bajo el efecto del alcohol) viola accidentalmente las reglas tácitas del ritual o cuando interviene un factor externo, como puede ser la policía.

La mayor parte de las “agresiones” ejercidas por las Tribus urbanas no tienen un origen ideológico, sino lúdico. Su finalidad es la de crear un clima de diversión y fiesta, romper la monotonía de la vida y acceder a emociones intensas. La música constituye un elemento importante de todos los grupos. Los hinchas de los Clubes de fútbol tienen muy acentuado este aspecto lúdico: “Nuestro grupo es una excusa para vivir una fiesta en nuestro estadio cada día de partido. Ganemos o perdamos tenemos la satisfacción de divertirnos y ‘pasar’ de una vida gris, mediocre y aburrida durante dos horas o más” (Palabras del portavoz de los Boixos Nois de Barcelona).

Las Tribus urbanas tienen una ideología social, pero no parece que tengan una ideología política definida. Los grupos con una ideología política suelen tener una mayor jerarquización interna, mayor estructuración formal y una relación más directa entre objetivos ideológicos y las acciones concretas. En cambio, los grupos creados en torno a una simbología de protesta social y de fiesta rechazan el sistema social, pero no tienen un proyecto político alternativo. Los SKINS (ideología de extrema derecha), los HEAVIES y PUNKIES (ideología anarquista) y los BORROKAS (ideología abertzale radical en el País Vasco) no tienen un proyecto político de cambio social. Sin embargo, pueden ser utilizados por determinadas formaciones políticas. La vio-

lencia real que ejercen con frecuencia estos grupos responde a ideologías políticas ajenas a su origen y a su historia. Esta es una de las características más importantes de los movimientos sociales: su capacidad para asociarse con determinados fuerzas políticas.

4.2 Evolución de las Tribus urbanas en relación a la violencia.

4.2.1. Los años 60: Movimientos contraculturales y la búsqueda de la autenticidad o el sueño de un mundo sin agresividad.

TEDDY BOYS (Inglaterra, años 50): agrupamientos de gamberros, hijos del paro juvenil de la postguerra. Afición a las grandes motos y al nomadismo. Sin ideología precisa.

ROCKERS (EE.UU., años 60): Son los **TEDDY BOYS** americanos, agrupados en torno a la música y la estética del Rock.

HIPPIES: Buscan la creación de una nueva sociedad, más justa, más a la medida del ser humano y basada en la paz y el amor y lo tratan de poner en práctica en las comunas.

SKINS: Nacen como reacción a los Hippies e influenciados por los **MODS** ingleses: **escépticos y narcisistas**. No son tan agresivos como los **SKINS** de los años 70, sobre todo en su variante **SHARP** (Skin Heads Against Racial Prejudice), de ideología más bien comunista.

Los movimientos de los años 60 no son especialmente agresivos. Tienen su origen en el **PARO JUVENIL** y en la **DIFICULTAD PARA VIVIR EN UN MUNDO COMPETITIVO Y AGRESIVO**. Huyen de la cultura urbana y se refugian en grupos cohesionados por el amor a la música, por la droga (marihuana y LSD) y el alcohol.

4.2.2. Los años 70: De los **FUNKIES** a los **SKATERS** pasando por los **SKINS** y **HEAVIES**.

FUNKIES (E.E.U.U.): Acentúan las cualidades eróticas del vestido. Ligados a la música "Fuck" e indumentaria de los "chulos" negros de los ghettos norteamericanos.

SKINS (Europa, especialmente Inglaterra y Alemania): Ideología racista, de extrema derecha, cayo rasgo más significativo es la violencia. En España se les conca como “ Cabezas rapadas “ .

HEAVIES (Inglaterra): Su base es la música del Rock Duro. Son rebeldes y de ideología anarquista. Tienen fama de violentos.

SKATERS (California): Jóvenes unidos por la música “Rap” y la afición a los monopatines. No tienen una ideología precisa.

En los años 70 se hace más visible la existencia de dos tipos de TRIBUS URBANAS:

- Tribus organizadas en torno al tiempo libre y de carácter básicamente lúdico.

- Tribus con una mayor carga ideológica y que ejercen una violencia real.

4.2.3. Los años 80: De los PUNKIES a los BAKALAEROS, pasando por los GRUNGES.

PUNKIES (Clase obrera de Londres): Nacen en un momento de profunda crisis social y cultural. “Punk” significa “basura” y refleja su posición en la sociedad. Les une la música “Punk Rock” y una ideología de rechazo a las instituciones, al poder y al trabajo. En su indumentaria buscan la fealdad y todo lo que tenga marca de decadencia: es un instrumento de protesta.

GRUNGES (EE. UU.): Variante americana de los PUNKIES, organizados en torno a una nueva corriente de Rock alternativo. Son menos agresivos, cultivan la amistad y son más hedonistas que los PUNKIES.

BAKALAEROS: Bakalao es una música de discotecas, con un ritmo machacón y producida por los nuevos aparatos electrónicos (“samplers”). Los bakalaeros se han hecho famosos por sus “rutas” de fiesta (Ruta Valencia-Madrid). Buscan la felicidad inmediata y la evasión en las emociones fuertes.

En los años 80 se mantiene la distinción entre Tribus con una orientación ideológica (más agresivas) y Tribus que se organizan para celebrar la fiesta.

En los años 90 se hace más evidente que la violencia de las Tribus urbanas se limita a aquellos grupos que se han asociado con movimientos políticos radicales (de extrema derecha o de extrema izquierda) y a las “peleas” que se organizan entre los grupos de hinchas de los diferentes Clubes de fútbol.

4.3. Símbolos de pertenencia grupal o ideología política.

Con motivo de la violencia en torno a los Estadios de fútbol se introdujo la discusión sobre si se trataba de una violencia real o de una violencia ritualizada. La cuestión merece ser ampliada a todo el comportamiento grupal de las Tribus urbanas. Los grupos construidos en torno a una ideología política suelen ser más jerarquizados, con una organización más formal y más preocupados por la eficacia de las acciones del grupo. En cambio, los grupos construidos en torno a unos símbolos de pertenencia tienden a ser más igualitarios, más centrados en las necesidades expresivas de los individuos y más preocupados por mantener la cohesión interna del grupo.

Mi tesis es que las Tribus urbanas se caracterizan más por los símbolos de pertenencia grupal que por una ideología política, salvo en los casos de utilización de esas Tribus urbanas por parte de determinados grupos políticos. En coherencia con esta tesis, defiendo también que, si queremos cambiar el comportamiento de los jóvenes agrupados en Tribus urbanas, las intervenciones de los agentes del cambio social (educadores y trabajadores sociales) no deben dirigirse al cambio ideológico de los jóvenes, como se hace, con frecuencia, en campañas organizadas desde los Ayuntamientos o Comunidades Autónomas, utilizando métodos de persuasión para reforzar actitudes más tolerantes, más prosociales y menos discriminatorias. No es tan importante cambiar las ideas de los jóvenes que se refugian en las Tribus urbanas. Lo que hay que cambiar es su **funcionamiento grupal**, dándoles más

recursos para integrarse en una sociedad como la nuestra y cuestionando su propio funcionamiento individual en relación con su grupo de pertenencia. En una palabra, hay que fomentar una mayor autonomía de los individuos frente a los grupos de pertenencia, introduciendo en estos grupos la discusión y el cuestionamiento de las normas grupales por parte de sus miembros. Para reforzar esta autonomía de los miembros del grupo es imprescindible darles recursos intelectuales, laborales, sociales y afectivos. Las dos vías fundamentales para lograr este objetivo es el cambio del sistema educativo en las familias y en los centros de enseñanza y el cambio de las condiciones de acceso de los jóvenes al mercado del trabajo.

5. ANÁLISIS DE LAS TRIBUS DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE LOS JÓVENES

Siguiendo la teoría del Interaccionismo simbólico, entiendo la socialización como un proceso interactivo entre: a) un individuo que elabora un modelo de sociedad y, en función de dicho modelo, ejecuta una acción; b) la norma social que define el grado de aceptación social de dicha acción; c) la reacción social de aprobación o rechazo de la acción; d) el cambio de la identidad personal del individuo como consecuencia de la reacción social; e) atribución de significado a la sociedad por parte del individuo.

En este proceso interactivo, hay tres mecanismos que son básicos:

5.1. *El mecanismo de la afinidad:* *La afinidad es un mecanismo sociocognitivo por el cual los individuos situados en circunstancias externas similares tienden a adoptar modelos de comportamiento parecidos. La afinidad se sitúa en el plano de los modelos y de los símbolos, es decir, en el plano de la anticipación de comportamientos y de formas de relación interpersonal e intergrupala. En el plano conductual, la afinidad se estudia a nivel de las posturas que adoptan los jóvenes frente a los agentes básicos de socialización primaria, es decir, la familia, la iglesia y la escuela.*

En el caso de los jóvenes que pertenecen a las Tribus urbanas, la afinidad se establece en la actitud de ruptura con respecto a los valores y normas sociales transmitidas por la escuela, la iglesia y la familia. El “Itinerario” de socialización de los las Tribus urbanas es un itinerario rupturista con respecto a los valores sociales establecidos.

5.2. El mecanismo de la afiliación: *significa la vinculación afectiva con un grupo* determinado. De todos es conocido que el mantenimiento de una fuerte vinculación con la familia, y a través de ella con los agentes institucionales de socialización como la escuela y la iglesia, favorece el mantenimiento de los valores adquiridos en la fase de socialización primaria y está en la base de todos los itinerarios de carácter conformista e integrador. Mientras que la desvinculación afectiva de la familia y la vinculación con grupos que funcionan desde unos modelos de comportamiento y de relación diferentes a los adquiridos en la primera socialización, favorecen el desarrollo de itinerarios rupturistas y diferenciadores.

El grupo acoge al joven y le ofrece un lugar de expresión de sí mismo, un lugar de encuentro interpersonal y una identidad social. En el grupo, el joven reconstruye no solamente su identidad personal, sino también su representación de la sociedad y su modelo de relaciones interpersonales e intergrupales. A menor autonomía personal, mayor será su dependencia del grupo.

5.3. El mecanismo de la atribución del significado: *La atribución del significado es* justamente el tercer mecanismo por el que se configura un itinerario de socialización. Pero esta misma actividad de atribución de significado es un resultado de la interacción individuo-sociedad **en y a través** del grupo. Los individuos y los grupos, gracias a su capacidad anticipadora, construyen modelos de convivencia y de organización social que van a provocar una reacción de la sociedad. Aquí es donde la mayoría integracionista -con diferentes matices- construye su representación social de grupo adaptado a la sociedad que perpetúa el discurso de los medios de comunicación

social controlados por las fuerzas más o menos conservadoras de la sociedad. Mientras que la minoría rupturista comienza a soportar todo el peso de los procesos sociales de etiquetaje, estereotipia y marginación, asociados a la representación colectiva de las minorías marginales.

Las Tribus urbanas construyen una representación social de la sociedad como competitiva, hipócrita, discriminatoria y agresiva, controlada por fuerzas contra las que ellos no pueden luchar. No les queda otra salida que la de dar la espalda a esa sociedad, mantener actitudes de protesta simbólica, crear sus propios entornos sociales y disfrutar del momento presente. Para ellos, nuestra sociedad no tiene futuro. Por eso mismo, ellos constituyen una juventud sin proyecto.

6. CONCLUSIÓN

Las Tribus urbanas son una expresión de la ruptura que se ha operado entre la sociedad de los adultos y una parte de nuestra juventud. ¿Cuál es el porcentaje de estos jóvenes que no admiten proyectos a largo plazo, que “pasan” de las normas sociales y se refugian en las “sensaciones agradables” del presente? Las diferentes encuestas sobre la juventud sitúan esta proporción en torno al 30%. Sin embargo, según el estudio realizado por el Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, solamente un 7,8% de los jóvenes y adolescentes españoles apoya la “forma de vida” de las Tribus urbanas, mostrándose un 37,3% como indiferentes ante dicho fenómeno. Con toda probabilidad, el número de jóvenes que adoptan la forma de vida de las Tribus urbanas no pasa del 10% de los jóvenes españoles. Sin embargo, la proporción de jóvenes que comparten su visión de la sociedad es mucho más alta. Se puede calcular en torno a un 30%.

El porcentaje de los jóvenes que siguen un itinerario de socialización en la línea de la integración social y/o de plena adaptación al sistema sube a un 50% de los jóvenes españoles. El 20% restante representa el grupo de los radicales, de derecha o de izquierda, que no

rechazan el uso de la violencia como arma política para el cambio de la sociedad.

Desde las diferentes opciones ideológicas, se discutirá si debemos potenciar en los jóvenes posiciones adaptativas al sistema, posiciones de integración constructiva o reformista o posiciones radicales de cambio social. Lo que ninguna ideología social o política aceptaría, en mi opinión, es una posición de huida de la sociedad o de marginación social. De una manera u otra, tenemos que luchar por que los jóvenes asuman la parte de responsabilidad que les corresponde en la evolución actual de la sociedad.

Nuestra sociedad no puede ofrecer a los jóvenes ni una estabilidad laboral, ni la estabilidad de valores, ni la estabilidad de relaciones sociales. A todos los niveles de la estructura social -individual, grupal, organizacional e institucional- el conflicto es la realidad cotidiana. Para construir una sociedad mejor, lo que tenemos que aprender todos, también los jóvenes, es a convivir con el conflicto y a manejar de una manera constructiva los conflictos individuales, interpersonales, grupales e intergrupales. No veo otro camino para construir una sociedad mejor. Desde esta perspectiva, no puedo estar de acuerdo con la dinámica intragrupal e intergrupala de las Tribus urbanas. Este es el punto más vulnerable de las Tribus urbanas y es también la razón por la que creo que no tienen futuro en nuestra sociedad. Las Tribus, como las Sectas, son fenómenos sociales pasajeros, porque ofrecen una respuesta **individual** a los problemas individuales y no una respuesta **social**. Solamente los movimientos sociales capaces de aportar a los problemas humanos soluciones realmente sociales resistirán al paso del tiempo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adán Revilla, M. T. (1995). Rituales de agresión en subculturas juveniles urbanas: "Hooligans", "Hinchas" y "Ultras". Cuadernos de realidades sociales, 45-46, 51-73.
- Ayestarán, S. (Dir.) (1994). El proceso de socialización en los/las jóvenes de Euskadi. Vitoria-Gasteiz: Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Kelman, H.C. (1972). La influencia social y los nexos entre el individuo y el sistema social: más sobre los procesos de sumisión, identificación e internalización. En J. R. Torregrosa, Teoría e investigación en la Psicología Social Actual. Madrid: Instituto de la Opinión Pública, 1974.
- Marsh, P., Rosser, E. y Harré, R. (1978). The Rules of Disorder. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Sicilia Urbán, M. A. (1995). Catálogo de "tribus urbanas". Cuadernos de realidades sociales, 45-46, 181-201.
- Sicilia Urbán, M. A. (1995). Bibliografía sobre "tribus urbanas". Cuadernos de realidades sociales, 45-46, 205-214.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1985). La teoría de la identidad social de la conducta intergrupar. En J. F. Morales y C. Huici (Comps.). Lecturas de Psicología social. Madrid: UNED, 1989.
- Vázquez, J. M. (1995). ¿El tiempo de las Tribus urbanas?. Cuadernos de realidades sociales, 45-46, 3-14.